



LAS PROTESTAS SOCIALES EN EL DESARROLLO URBANO DE LA CIUDAD DE PUNO

FLAVIO ABARCA MACEDO (FLAVIOABARCA@UNAP.EDU.PE)¹, MAURO TAPIA CRUZ
(MAUROTAPIA@UNAP.EDU.PE)¹, JORGE APAZA TICONA (JAPAZATICONA@UNAP.EDU.PE)¹, LEONCIO ALEMÁN
CRUZ (LEONCIOALEMAN@UNAP.EDU.PE)¹

¹ Universidad Nacional del Altiplano, Perú

PALABRAS CLAVE

Ciudad
Desarrollo
Percepciones
Protestas sociales
Impacto
Urbanismo

RESUMEN

La investigación analiza el impacto de las protestas sociales en Puno, Perú, centrándose en las percepciones de pobladores y autoridades. Este fenómeno, impulsado por factores políticos, económicos y sociales, afecta el comercio, el transporte y la seguridad ciudadana. A través de entrevistas y grupos focales, se identificaron cuatro categorías de impacto: desarrollo urbano, comercio, transporte y seguridad. Algunos ven las protestas como herramientas de reivindicación, mientras que otros las perciben como causantes de caos. En el comercio, hay una disminución de ventas y cambios en los patrones de consumo. En transporte, las protestas generan interrupciones y la necesidad de alternativas. La seguridad ciudadana se ve afectada por un aumento en la percepción de inseguridad y casos de violencia. Además, las críticas a la respuesta de las fuerzas del orden destacan el uso excesivo de la fuerza. Los resultados reflejan la complejidad de las experiencias relacionadas con las protestas en Puno.

Recibido: 07 / 05 / 2025

Aceptado: 10 / 10 / 2025

1. Introducción

Las protestas sociales son manifestaciones colectivas presentes en la historia de las ciudades tanto a nivel global como local, Puno es una ciudad enclavada en la altiplanicie andina que, debido a las desigualdades sociales y económicas que enfrenta, periódicos sucesos de convulsión social (Durand, 2023). Estas expresiones de descontento no solo reflejan las tensiones subyacentes en una sociedad, sino que también actúan como catalizadores de cambio, impactando directamente en el desarrollo urbano y en la configuración del espacio público (Naciones Unidas, 2023). En el caso de Puno, una región conocida por su rica tradición de activismo y movilización social, las protestas han tenido un impacto particularmente significativo. La histórica y culturalmente diversa población de Puno ha utilizado la protesta como una herramienta para expresar demandas relacionadas con derechos territoriales, justicia social y políticas económicas, lo que ha dejado huellas profundas en el tejido urbano de la ciudad (Suárez, 2023).

El impacto de estas manifestaciones no se limita a lo visible, como el daño a la infraestructura o las interrupciones en la actividad económica; también afecta de manera profunda las percepciones y dinámicas sociales de los habitantes, moldeando la identidad colectiva y redefiniendo las relaciones entre los ciudadanos y las autoridades locales (Pajuelo, 2009). Las protestas en Puno, como en muchas otras ciudades, resultan en la reconfiguración de espacios urbanos, la redefinición de las prioridades en la planificación urbana y, en ocasiones, en el fortalecimiento o debilitamiento del tejido social.

La investigación explora y analiza cómo estas manifestaciones han afectado el desarrollo de la ciudad, no solo en términos de infraestructura y economía, sino también en cuanto a la percepción de sus habitantes. A través de un enfoque cualitativo, que incluye entrevistas en profundidad y grupos focales, en suma, esta investigación busca comprender las experiencias y opiniones de los pobladores y autoridades locales. La aplicación de estos métodos aporta a la comprensión de cómo las protestas han influido en la vida cotidiana de Puno, desde la transformación de sus espacios públicos hasta la evolución de su estructura económica y social. En última instancia, este estudio ofrece una visión general del fenómeno de las protestas en Puno y su repercusión en el tejido urbano.

2. Objetivos y metodología

El presente estudio tiene como objetivo principal comprender el impacto de las protestas sociales en el desarrollo urbano de la ciudad de Puno, a partir de una perspectiva cualitativa que permita captar las experiencias, percepciones y vivencias tanto de los residentes como de las autoridades locales. Uno de los primeros propósitos es indagar cómo los habitantes y los responsables de la toma de decisiones perciben y experimentan los efectos de las manifestaciones en la estructura y el funcionamiento cotidiano de la ciudad. Este análisis no solo busca identificar las preocupaciones y opiniones predominantes, sino también profundizar en las narrativas individuales y colectivas que emergen en contextos de movilización social.

En segundo lugar, el estudio se orienta a explorar el impacto de las protestas en el comercio urbano. Las manifestaciones interrumpen la vida económica de una ciudad, afectando tanto a pequeños comerciantes como a medianas empresas. A través de entrevistas y la consecución de testimonios, se busca comprender las dinámicas económicas durante estos eventos, intentando explicar las estrategias de adaptación de los involucrados y las consecuencias a largo plazo en la actividad comercial. Asimismo, se precisa la percepción de los ciudadanos y transportistas respecto a los efectos de las protestas en la movilidad urbana. La interrupción del transporte público y privado es una de las primeras afectaciones visibles durante protestas sociales, lo que genera incomodidades y retos para la circulación. En este sentido, el estudio busca conocer cómo estos cambios temporales inciden en la percepción de seguridad y accesibilidad dentro de la ciudad.

Finalmente, se explora la percepción del impacto en la seguridad ciudadana, comprensión necesaria en contextos de agitación social. El estudio pretende mostrar cómo las personas

experimentan estos momentos de tensión y cuáles son sus preocupaciones y miedos respecto a la seguridad personal y colectiva. En suma, los objetivos planteados buscan no solo describir los impactos de las protestas, sino también comprender los significados y sentimientos asociados a estos eventos en la vida urbana de la ciudad de Puno.

Este estudio cualitativo, de carácter exploratorio y descriptivo-interpretativo, permite una mejor comprensión de las percepciones y opiniones de los pobladores y autoridades locales sobre el impacto de las protestas en Puno, centrándose en las experiencias y percepciones de los participantes sobre este fenómeno. Para obtener datos detallados, se utilizaron entrevistas en profundidad con residentes, comerciantes, conductores de transporte público y autoridades locales, además de grupos focales que permitieron recoger diversas perspectivas. Los instrumentos empleados incluyeron guías de entrevista con preguntas abiertas, un cuaderno de campo para registrar observaciones, y grabadoras de audio y video para documentar las entrevistas y discusiones grupales.

3. Resultados

El estudio realizado sobre el impacto de las protestas sociales en el urbanismo de la ciudad de Puno revela una serie de percepciones y efectos multidimensionales que reflejan la complejidad de estas manifestaciones en el contexto urbano.

3.1. Percepción de los Residentes

El análisis de las percepciones de los residentes de Puno evidencia un espectro amplio de opiniones respecto a las protestas sociales. Por un lado, una porción significativa de la población considera estas manifestaciones como una herramienta vital para la reivindicación de derechos y la mejora de las condiciones socioeconómicas. Este grupo de residentes se siente empoderado por su participación activa en la vida política, visualizando las protestas como un medio legítimo y necesario para influir en las decisiones políticas que afectan a la ciudad. A este respecto, se encuentran percepciones en el testimonio del informante 03.

A partir de lo expresado por el entrevistado, se puede observar que la percepción de los residentes respecto a las protestas es compleja. Aunque reconocen la legitimidad de las demandas sociales y muchos apoyan las movilizaciones, también resaltan las dificultades y los costos que enfrentan en su vida cotidiana. En particular, quienes habitan en las zonas céntricas de la ciudad expresan su preocupación por el incremento de la radicalización de las protestas, lo que no solo afecta la transitabilidad en las principales vías, sino que también genera un clima de temor y violencia latente. Este ambiente de inestabilidad impacta negativamente en las actividades económicas y sociales, ya que tanto instituciones públicas como privadas paralizan sus operaciones. Además, los residentes destacan el impacto emocional y sensorial que provoca la constante exposición al ruido y al caos, lo cual invade incluso el espacio íntimo de sus hogares, aumentando la sensación de vulnerabilidad y desgaste emocional.

Las protestas son legítimas, pero el gobierno no escucha entonces los protestantes toman medidas más radicales (...) gritan más y agreden a los observadores (...) las principales vías de la ciudad se vuelven intransitables, ningún establecimiento ni público ni privado funciona en la ruta de los manifestantes por temor a la agresión y a los saqueos (...) la bulla es insoportable aún dentro de nuestras viviendas. Yo estoy de acuerdo con las protestas, sé que debemos continuar, pero el costo que pagamos los que vivimos en la parte céntrica de la ciudad es muy grande. (Informante 3, comunicación personal, 15 de junio de 2023)

En suma, los pobladores de la ciudad perciben las protestas de manera negativa. Para estos, las manifestaciones son sinónimo de caos y desorden, afectando su vida cotidiana y generando un deterioro en la infraestructura urbana. Estas personas consideran que las protestas representan un freno al desarrollo de la ciudad, especialmente en términos de modernización y mejora de los

servicios públicos. Esta dualidad en las percepciones destaca la polarización existente en la comunidad respecto al papel de las protestas en la transformación urbana de Puno.

Figura 1 Protestas en Puno – enero 2023



Fuente: Archivo Universidad Nacional del Altiplano. (2023, 5 de enero). [Fotografía] - *Ciudad paralizada.*

3.2. Opinión de las Autoridades Locales

La opinión de las autoridades locales respecto a las protestas también se muestra dividida. Por un lado, algunos funcionarios reconocen la importancia de estas manifestaciones como un mecanismo para expresar demandas legítimas y promover cambios necesarios en la política local. Estas autoridades ven las protestas como una manifestación del dinamismo democrático y un catalizador para la implementación de políticas más inclusivas y equitativas.

En la entrevista, la autoridad local expresa una postura equilibrada frente a las protestas sociales, reconociendo tanto la legitimidad de las demandas como la necesidad de mantener el orden en la ciudad. Desde su perspectiva, aunque los manifestantes tienen el derecho de expresarse, las consecuencias de las movilizaciones a menudo generan un impacto negativo en sectores clave, como el comercio y el transporte. La paralización de estas actividades no solo provoca pérdidas económicas, sino que también compromete la seguridad y el bienestar de la ciudadanía en general. La autoridad subraya la dificultad de gestionar estas situaciones, ya que el reto principal consiste en encontrar un balance entre garantizar los derechos de los manifestantes y proteger los intereses de aquellos que se ven afectados por las movilizaciones de protesta. En este contexto, destaca la importancia de promover el diálogo como herramienta para la resolución de conflictos, evitando caer en la represión y buscando soluciones que no paralicen la vida urbana.

Desde mi experiencia como autoridad en Puno, las protestas sociales son un tema delicado. Por un lado, entiendo que la gente tiene todo el derecho de expresar su descontento, y en muchos casos, esas demandas son justas y necesitan ser escuchadas. Sin embargo, cuando las protestas se intensifican y afectan la vida cotidiana de la ciudad, como el comercio, el transporte y la seguridad, la situación se complica (...) Las manifestaciones paralizan sectores clave de la economía local, causando pérdidas significativas para pequeños y medianos comerciantes (...) cuando las vías principales se bloquean, no solo afecta la movilidad de los ciudadanos, sino que también pone en riesgo la seguridad y el orden

público. Como autoridad, uno tiene que encontrar un balance. No se trata de reprimir las protestas, sino de buscar canales de diálogo que permitan resolver los conflictos sin que la ciudad entera se vea afectada (...) es un desafío constante, porque cada protesta es diferente, pero nuestro objetivo siempre debe ser proteger los derechos de todos, tanto de los manifestantes como de aquellos que se ven afectados por las manifestaciones. Testimonio. (Informante 1, comunicación personal, 25 de mayo de 2023)

En la comprensión de las autoridades, las protestas son un factor desestabilizador que compromete la gobernabilidad y obstaculiza la ejecución de proyectos urbanos. Desde esta perspectiva, las manifestaciones son vistas como un obstáculo para la gestión eficiente de la ciudad, especialmente en lo que respecta a la planificación y desarrollo de infraestructura. Esta disyuntiva entre las autoridades refleja las tensiones inherentes en la gestión de una ciudad que enfrenta constantes desafíos sociales.

3.3. Impacto en el Comercio Urbano

El impacto de las protestas en el comercio urbano de Puno ha sido notable, particularmente en lo que respecta a la afectación de los negocios locales. Durante los periodos de protesta, los comerciantes han reportado una disminución significativa en las ventas, atribuida a la baja afluencia de clientes y a los cierres temporales de negocios. Esta situación ha llevado a un cambio en los patrones de consumo, con una tendencia hacia la compra de productos esenciales con carácter previsor y una marcada reducción en la adquisición de bienes no indispensables. El impacto en el comercio se desprende de las entrevistas realizadas a los informantes.

La entrevista revela el grave impacto económico que las protestas sociales han tenido en la ciudad de Puno. Según el entrevistado, la paralización de las actividades comerciales durante las horas de protesta, que ocupan gran parte del día, ha obligado a los negocios a cerrar sus puertas, lo que repercute directamente en su capacidad para mantener al personal. La reducción de planillas se ha convertido en una medida inevitable, afectando no solo a los propietarios, sino también a los trabajadores que dependen de estos empleos. Las pérdidas económicas estimadas son alarmantes, alcanzando aproximadamente 450 millones de soles diarios, según datos de la Cámara de Comercio. Esta cifra ilustra la magnitud del daño que las protestas causan a la economía local, complicando aún más la situación en una región ya vulnerable.

Las protestas sociales contra este gobierno han paralizado casi la totalidad de la Región de Puno, en el caso específico de nuestra ciudad se han bloqueado gran parte de las actividades comerciales especialmente durante las horas de protesta que ocupan buena parte del día (...) con los locales comerciales cerrados no se puede mantener planillas de personal como en época regular por lo que se tienen que hacer reducciones de personal (...) se han hecho estimaciones de que las pérdidas económicas en Puno bordean suma de 450 millones de soles por día en pérdidas según los directivos de la Cámara de Comercio. Testimonio. (Informante 2, comunicación personal, 12 de junio de 2023)

A pesar de estas dificultades, los comerciantes han desarrollado estrategias de adaptación para mitigar las pérdidas. Entre estas estrategias se incluyen la reducción o cambio de horarios de atención, el incremento de medidas de seguridad y la utilización de plataformas de venta online. Estos mecanismos de adaptación han permitido a los comerciantes mantener una cierta estabilidad en sus operaciones, aunque con márgenes de ganancia reducidos.

3.4. Impacto en el Transporte Urbano

Las protestas también han tenido un impacto significativo en el sistema de transporte urbano de Puno. Los servicios de transporte público han sufrido interrupciones frecuentes, con desvíos en las rutas y retrasos significativos en los tiempos de viaje. Tanto conductores como usuarios han expresado su frustración ante estas dificultades, que complican el acceso a servicios esenciales y

afectan la movilidad general de la ciudad. El impacto en el transporte se percibe en el relato de los entrevistados.

En la entrevista, un transportista expresa la difícil situación que enfrentan durante las protestas sociales en Puno. El bloqueo de calles y rutas no solo interrumpe por completo su trabajo, sino que también genera incertidumbre económica al reducir sus ingresos diarios. La presión por cumplir con los horarios y enfrentar el malestar de los pasajeros, quienes, si bien comprenden las razones de las protestas, también se ven afectados por los retrasos y la imposibilidad de llegar a sus destinos, añade una dosis de tensión adicional. Además, los costos agregados en combustible y reparaciones debido a los desvíos y rutas alternativas elevan los gastos operativos, afectando aún más a los transportistas. A pesar de estas dificultades, el entrevistado muestra comprensión hacia las protestas, reconociendo que a veces son el único medio para que la población exprese su descontento y sea escuchada.

Las protestas sociales siempre nos ponen en una situación complicada. Cuando las calles se cierran y las rutas se bloquean, nuestro trabajo se paraliza por completo. Eso significa menos ingresos para llevar a casa y más preocupación para cumplir con los horarios (...) muchas veces nos toca enfrentar el malestar de los pasajeros que, aunque entienden el motivo de las protestas, también se ven afectados al no poder llegar a sus destinos. La ciudad se vuelve un caos, y los costos adicionales en combustible y reparaciones por desvíos y caminos alternativos nos golpean duro. Sin embargo, también comprendemos que estas manifestaciones son a veces la única manera en que la gente puede hacerse escuchar. (Informante 6, comunicación personal, 22 de junio de 2023)

En respuesta a los problemas en el transporte, los residentes han adoptado soluciones alternativas, como el uso de bicicletas, caminar o recurrir a taxis informales. Sin embargo, estas alternativas no siempre son suficientes para satisfacer las necesidades de movilidad de la población. Además, se ha observado un incremento en las críticas hacia las autoridades por la falta de planificación y respuesta efectiva para mantener la operatividad del transporte urbano durante las protestas. Esta situación evidencia una brecha significativa en la gestión del transporte en contextos de alta conflictividad social.

3.5. Impacto en la Seguridad Ciudadana

Finalmente, la seguridad ciudadana también ha sido afectada por las protestas sociales en Puno. Tanto los residentes como los comerciantes han reportado un aumento en la percepción de inseguridad durante las manifestaciones, temiendo saqueos, vandalismo y enfrentamientos violentos. Este clima de inseguridad ha generado una mayor tensión en la población, afectando la convivencia social y la estabilidad en la ciudad. Información que subyace en los testimonios de los informantes.

La entrevista permite ver reflejada la ambivalencia que muchos residentes sienten ante las protestas sociales en Puno. Por un lado, el entrevistado reconoce la importancia de las manifestaciones como una forma legítima de luchar por derechos y mejoras necesarias para la comunidad. Sin embargo, también describe el caos que provocan los bloqueos en la ciudad, afectando la vida diaria de manera significativa: la imposibilidad de ir al trabajo, la suspensión de las clases y la dificultad para realizar actividades cotidianas como ir de compras. Esta parálisis genera una profunda frustración entre los ciudadanos. A pesar de ello, el entrevistado muestra comprensión hacia la causa, destacando que, sin protestar, la mayoría de sus muchos problemas quedarían sin resolver, lo que ilustra el conflicto interno entre el apoyo a las demandas y el deseo de que la vida en la ciudad retome su normalidad.

Veo las protestas con sentimientos encontrados (...) entiendo que son una forma de luchar por derechos y mejoras que necesitamos, pero cuando las manifestaciones se intensifican y las calles se llenan de bloqueos, todo se complica (...) no se puede ir al trabajo, los niños no pueden ir a la escuela y ni siquiera se puede ir de compras (...) la ciudad se siente paralizada,

y eso genera frustración. Sin embargo, también sé que, si no alzamos la voz, muchos problemas quedarían sin resolver (...) es difícil, porque, aunque apoyamos la causa, también queremos que la vida en la ciudad vuelva a la normalidad. (Informante 5, comunicación personal, 20 de junio de 2023)

Además, se han documentado incidentes de violencia y vandalismo que han causado daños a la propiedad pública y privada. La respuesta de las fuerzas del orden ha sido objeto de debate, con opiniones divididas entre aquellos que apoyan medidas estrictas para mantener el orden y quienes critican el uso excesivo de la fuerza y la violación de derechos humanos que, en el caso de Puno, ha significado la presencia de miembros del ejército que, junto a la policía, pretendieron aplacar las protestas aun haciendo uso de armas de guerra y disparando a la población civil. Estos eventos resaltan la delicada relación entre seguridad y derechos civiles en contextos de protestas sociales.

Figura 2 Ciudad paralizada - enero 2023



Fuente: Archivo Universidad Nacional del Altiplano. (2023, 9 de enero). [Fotografía] - *El comercio y el transporte están paralizados.*

En resumen, los resultados del estudio muestran cómo las protestas sociales en Puno han tenido un impacto profundo y complejo en diversos aspectos del urbanismo, desde la percepción de los residentes y las autoridades, hasta el comercio, el transporte y la seguridad ciudadana. Este análisis subraya la necesidad de un enfoque integral y equilibrado para gestionar las manifestaciones en el contexto urbano, garantizando tanto el derecho a la protesta como el desarrollo sostenido de la ciudad.

4. Discusión y conclusiones

El análisis de los resultados obtenidos en este estudio sobre el impacto de las protestas sociales en el urbanismo de la ciudad de Puno revela una serie de dinámicas complejas y multifacéticas que deben ser comprendidas desde una perspectiva integral. En primer lugar, las percepciones divergentes de los residentes y las autoridades locales reflejan una tensión subyacente entre la necesidad de cambio social y el deseo de estabilidad y desarrollo urbano. Por un lado, quienes perciben las protestas de manera positiva las ven como un medio necesario para impulsar transformaciones socioeconómicas y políticas (Calle, 2007). Estas percepciones están alineadas con teorías que destacan la importancia de la participación ciudadana y la movilización social como motores de cambio en sociedades con desigualdades estructurales.

Sin embargo, la percepción negativa de otros segmentos de la población subraya los costos inmediatos que las protestas imponen a la vida cotidiana y al desarrollo urbano (Lanza, 2019). Este grupo de residentes, al percibir las protestas como caóticas y problemáticas, pone en evidencia las limitaciones de los enfoques tradicionales de gobernabilidad que no logran abordar las necesidades y demandas de la ciudadanía de manera efectiva. Las tensiones entre las diferentes percepciones sugieren la necesidad de políticas más inclusivas que reconozcan tanto el derecho a la protesta como la importancia de mantener la funcionalidad urbana.

En cuanto al impacto en el comercio urbano, los resultados muestran cómo las protestas pueden generar efectos adversos en la economía local, afectando de manera significativa a los pequeños y medianos comerciantes. La disminución de las ventas y la necesidad de adaptar los modelos de negocio revelan la vulnerabilidad del sector comercial ante situaciones de inestabilidad social. A pesar de las estrategias de adaptación implementadas por los comerciantes, la reducción de márgenes de ganancia y la incertidumbre generalizada sugieren que la capacidad de resiliencia del comercio local es limitada en contextos de alta conflictividad. Esto plantea interrogantes sobre la sostenibilidad económica en escenarios de protesta prolongada y la necesidad de crear mecanismos de apoyo más eficaces para el sector (Instituto Peruano de Economía, 2023).

El impacto en el transporte urbano, por otro lado, evidencia la fragilidad de la infraestructura de movilidad en Puno ante eventos de protesta. Las interrupciones y desvíos en los servicios de transporte no solo afectan la movilidad de la población, sino que también generan un impacto en la productividad y el acceso a servicios esenciales (Defensoría del Pueblo, 2023). La adopción de soluciones alternativas por parte de los residentes, como el uso de bicicletas o taxis informales, muestra una capacidad de adaptación a nivel individual, pero también destaca las deficiencias en la planificación y gestión del transporte por parte de las autoridades. Este aspecto resalta la necesidad de mejorar la capacidad de respuesta del sistema de transporte urbano, incorporando planes de contingencia efectivos que permitan mantener la operatividad en tiempos de crisis.

En términos de seguridad ciudadana, los resultados indican un aumento en la percepción de inseguridad durante las protestas, acompañado de incidentes de violencia y vandalismo. Este fenómeno pone de manifiesto las dificultades para garantizar la seguridad en un contexto de movilización social masiva, donde la línea entre la manifestación pacífica y los actos de violencia puede volverse difusa. La polarización en las opiniones sobre la actuación de las fuerzas del orden refleja las tensiones entre la necesidad de mantener el orden público y el respeto a los derechos humanos (Álvarez, 2014). Esta percepción doble subraya la complejidad de la gestión de la seguridad en contextos de protesta, donde las estrategias de control deben equilibrarse con el respeto a las libertades civiles.

Al ampliar la discusión sobre el impacto de las protestas sociales en el urbanismo de la ciudad de Puno, es necesario reconocer que una ciudad no se define únicamente por sus estructuras físicas, sus habitantes, sus viviendas o sus sistemas de transporte (Sivoli, 2011). Las ciudades son entornos complejos, conformados por múltiples dimensiones interconectadas que incluyen, además de lo físico y social, factores culturales, económicos, simbólicos y políticos. Desde esta perspectiva, la ciudad debe entenderse como un sistema vivo y en constante transformación, donde las acciones y decisiones, tanto individuales como colectivas, impactan de manera profunda en su dinámica y evolución (Rojas, 2023).

En este sentido, las protestas sociales no solo afectan al comercio, el transporte y la seguridad, como se ha señalado, sino que también transforman los espacios simbólicos de la ciudad. Las plazas, las calles y los centros de encuentro se convierten en escenarios de resistencia y cambio, reconfigurando la manera en que los ciudadanos interactúan con su entorno. Así, las protestas otorgan nuevos significados a estos espacios, que dejan de ser meramente funcionales y pasan a encarnar la lucha por derechos, justicia y una mejor calidad de vida. Este proceso, a su vez, resalta el papel de la ciudad no solo como un conjunto de estructuras físicas, sino como un espacio donde se negocian y redefinen las relaciones de poder y las dinámicas sociales (Harvey, 2012).

La ciudad también es un reflejo de las identidades colectivas de sus habitantes, y en tiempos de protesta, estas identidades se ponen en tensión y conflicto. Las movilizaciones no solo responden a demandas inmediatas, sino que también abren espacios de reflexión sobre el tipo de ciudad que los ciudadanos desean construir (Instituto Peruano de Economía, 2023). En Puno, este fenómeno se ve claramente en las percepciones divergentes entre los sectores que apoyan las protestas como un medio de transformación y aquellos que las ven como una amenaza al orden establecido y al desarrollo urbano. Estas percepciones divergentes refuerzan la idea de que la ciudad es un espacio en disputa constante, donde las visiones sobre el progreso y la justicia social están en pugna (Bustanza et al., 2024).

Asimismo, el impacto de las protestas en la ciudad no puede verse desligado de los efectos a largo plazo que generan en el entramado social. Las interrupciones en la vida diaria, la tensión en las relaciones entre diferentes grupos sociales y la percepción de inseguridad no solo afectan la funcionalidad inmediata de la ciudad (Universidad Insurgentes, 2023), sino que también tienen repercusiones en la confianza colectiva y la cohesión social. En este contexto, la capacidad de resiliencia de la ciudad no se limita únicamente a su infraestructura física, como el transporte o el comercio, sino que también implica la capacidad de los ciudadanos de adaptarse, reorganizarse y mantener la trama social en tiempos de crisis. Esto pone de relieve la importancia de diseñar políticas urbanas que no solo respondan a las demandas de infraestructura, sino que también promuevan el diálogo, la inclusión y la cohesión social (Acción de Beijing, 2024).

En última instancia, el análisis del impacto de las protestas sociales en Puno debe partir de una visión integral de la ciudad como un espacio dinámico, donde las estructuras físicas y sociales interactúan de manera compleja. Las protestas, lejos de ser un fenómeno aislado, forman parte de la vida urbana y, como tales, requieren una gestión que reconozca su carácter transformador. Desde la gobernanza urbana, es imprescindible desarrollar estrategias que no solo mitiguen los efectos negativos inmediatos de las protestas, sino que también fomenten un desarrollo urbano más equitativo y sostenible a largo plazo.

En conjunto, la discusión de estos resultados señala la necesidad de un enfoque más holístico para abordar las protestas sociales en el entorno urbano de Puno. Es imperativo que tanto las autoridades como los ciudadanos reconozcan y aborden los impactos multidimensionales de las manifestaciones, asegurando que las respuestas a corto plazo no comprometan el desarrollo urbano sostenible a largo plazo.

La discusión, hasta este punto, permite precisar y exponer las conclusiones arribadas. Este estudio ha permitido comprender en profundidad las diversas dimensiones del impacto de las protestas sociales en el urbanismo de la ciudad de Puno, abordando importantes aspectos como la percepción de los residentes y las autoridades locales, así como el efecto de las manifestaciones en el comercio urbano, el transporte y la seguridad ciudadana.

Las percepciones de los residentes y las autoridades locales sobre el impacto de las protestas en el desarrollo de la ciudad están profundamente divididas. Por un lado, una parte significativa de la población y algunas autoridades valoran las protestas como un medio legítimo para reivindicar derechos y catalizar cambios políticos. No obstante, otra porción de la comunidad percibe estas manifestaciones como un obstáculo para el desarrollo urbano, destacando los efectos negativos sobre la vida cotidiana y la infraestructura de la ciudad. Este hallazgo subraya la necesidad de políticas urbanas que equilibren la promoción del derecho a la protesta con el mantenimiento de la estabilidad y funcionalidad urbana.

Las protestas han tenido un impacto notablemente adverso en el comercio urbano de Puno. Los negocios locales han visto una disminución significativa en las ventas durante los periodos de manifestaciones, lo que ha obligado a los comerciantes a adoptar diversas estrategias de adaptación, como la reducción de horarios y la transición a plataformas de venta online. Sin embargo, estas medidas han sido insuficientes para contrarrestar por completo las pérdidas económicas, lo que revela la vulnerabilidad del sector comercial ante la inestabilidad social. Es preciso, por tanto, considerar el desarrollo de mecanismos de apoyo económico que fortalezcan la resiliencia de los comerciantes locales.

Las interrupciones en el transporte urbano causadas por las protestas han afectado significativamente la movilidad en Puno. Tanto los conductores como los usuarios del transporte público han experimentado paralizaciones y retrasos, lo que ha obligado a la población a buscar alternativas como el uso de bicicletas o taxis informales. Este fenómeno pone en evidencia la necesidad de mejorar la planificación del transporte urbano, incorporando planes de contingencia que aseguren la continuidad de los servicios esenciales durante los periodos de protesta.

La seguridad ciudadana ha sido una de las áreas más afectadas durante las protestas, con un aumento en la percepción de inseguridad entre los residentes y comerciantes de Puno. Los incidentes de violencia y vandalismo documentados durante las manifestaciones han generado un clima de temor y desconfianza hacia las fuerzas del orden. Este hallazgo sugiere la necesidad de revisar y fortalecer las estrategias de seguridad pública, garantizando un equilibrio entre el mantenimiento del orden y el respeto a los derechos humanos.

Un hallazgo significativo de este estudio es la capacidad de adaptación y resiliencia demostrada por los comerciantes y residentes de Puno frente a los efectos negativos de las protestas. A pesar de las alteraciones en el comercio y el transporte, y del aumento en la percepción de inseguridad, la población ha encontrado formas de ajustar sus actividades cotidianas y comerciales, lo que indica una fuerte capacidad de resistencia ante la adversidad. Este aspecto resalta la importancia de fomentar y apoyar estas capacidades de resiliencia, tanto a nivel individual como colectivo, como parte integral del desarrollo urbano sostenible en Puno.

Integrando las conclusiones se puntualiza que el estudio ha permitido ver con claridad que la ciudad de Puno, al igual que cualquier otro espacio urbano, no es solo una suma de estructuras físicas, viviendas, vehículos y personas. La ciudad es un ente dinámico, donde convergen múltiples dimensiones: es escenario de interacciones sociales, territorio de disputas simbólicas y espacio para la construcción colectiva del futuro. Las protestas sociales, lejos de ser eventos aislados, son una expresión de esa complejidad inherente, reflejando tanto las tensiones como las aspiraciones de una comunidad que busca un cambio.

Las manifestaciones en Puno no solo alteran el comercio, el transporte o la seguridad ciudadana; también reconfiguran el significado de los espacios urbanos y las relaciones entre los habitantes. La ciudad, en este contexto, se convierte en un reflejo de los conflictos y las transformaciones sociales. Las plazas y calles, más allá de su función utilitaria, se transforman en símbolos de lucha y resistencia, resignificando el espacio público.

A medida que la ciudad enfrenta estos desafíos, la respuesta no puede limitarse a soluciones inmediatas o parciales. Los resultados obtenidos evidencian la necesidad de un enfoque más amplio, que no solo atienda los efectos económicos y logísticos de las protestas, sino que también promueva una reflexión sobre el tipo de ciudad que se quiere construir. El desarrollo urbano sostenible implica, necesariamente, el reconocimiento de la ciudad como un espacio vivo, donde las decisiones políticas, económicas y sociales deben integrar las aspiraciones de los ciudadanos y la necesidad de garantizar el equilibrio entre derechos y orden.

Al final, la capacidad de adaptación y resiliencia demostrada por los residentes y comerciantes de Puno durante las manifestaciones es una muestra del poder transformador que tiene la sociedad para enfrentar los desafíos urbanos. Fomentar y fortalecer esta resiliencia, tanto en el plano social como en el urbano, es un paso esencial para garantizar que la ciudad no solo sobreviva a las crisis, sino que también se fortalezca y evolucione hacia un futuro más inclusivo y sostenible.

Referencias

- Acción de Beijing. (2024). *Informe nacional Perú*.
- Álvarez, S. (2014). El uso ilícito de la fuerza durante las protestas sociales y las violaciones a los derechos humanos. *Lus et Praxis*, 45, 229–233.
- Bustinza, J., Zegarra, S., Sapayo, L., & Choquejahuá, L. (2024). Las Protestas Sociales en la vulneración de los Derechos Humanos del Estado Peruano. *Revista de Climatología*, 24, 1203–1214. <https://doi.org/10.59427/rcli/2024/v24cs.1203-1214>
- Calle, Á. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales. Una perspectiva global. *Reis*, 12(07), 133–153. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.130.133>
- Defensoría del Pueblo. (2023). *Crisis política y protesta social: Balance defensorial tras tres meses de iniciado el conflicto*. <http://www.defensoria.gob.pe>
- Durand, A. (2023). *Estallido en los Andes Movilización popular y crisis política en Perú* (L. Sablich, S. Victory, & M. Alemandi, Eds.; 1ra ed.). Pampin, María.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (M. Echavarría, Trad.). Akal.
- Instituto Peruano de Economía. (2023). *¿Qué estamos perdiendo como país?* www.snmpe.org.pe
- Lanza, E. (2019). *Protesta y Derechos Humanos* (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Ed.; 1st ed.). Organización de Estados Americanos OEA.
- Naciones Unidas. (2023). *Observaciones sobre la situación de los derechos humanos en el contexto de las protestas en Perú*.
- Pajuelo, R. (2009). *No hay ley para nosotros...* (C. Fung, Ed.; 1ra., Vol. 1). Instituto de Estudios Peruanos.
- Rojas, F. (2023). *La ciudad como sistema metabolismo, resiliencia y sustentabilidad* (Irradia, Ed.; 1st ed.).
- Sivoli, J. (2011). Paradigmas empresariales en la gestión urbana. *Fundación Universitaria Politècnica de Catalunya*, 1–13.
- Suarez, R. (2023). *Las protestas violentas en el Perú y el impacto en el personal policial*. <https://elperuano.pe/noticia/218389-perdidas-por-conflictos-suman-s-4000->
- Universidad Insurgentes. (2023). *El urbanismo: Sus desafíos, problemáticas y responsabilidades*.